

CREOLE PETROLEUM CORPORATION

APARTADO 889

CARACAS

VENEZUELA

ul

Caracas,
27 de diciembre de 1966

Sr. don Manuel de Irujo
40 rue Singer
PARIS

Querido don Manuel:

Acabo de recibir su, como siempre, generosa y optimista carta de Pascua. Por supuesto que siempre me alegro de saber de usted; con Pello Mari y con Andrés María me carteo más a menudo, a Juan Ignacio lo veo de vez en cuando; pero de usted sólo me llegan sus artículos siempre claros y sustanciosos de "Alderdi" y alguna generosidad suya como esta nota de Año Nuevo. La culpa es mía, que no le escribo. Como terminó nuestra polémica, y todo parecía estar tan de acuerdo que parece que podemos entendernos sin hablarnos. Como las verdaderas amistades. Yo me entiendo con usted mejor que con muchísimos jóvenes; y no me queda nada dentro. Esa vitalidad y esa juventud parece un don muy particular de los Irujos. Es muy curioso. Parece que con ellos uno está recibiendo siempre mucho más de lo que da. Así es.

Me pregunta por lo que hago. Estoy haciendo El Farol, y colaborando con Eusko Deia (radio) aquí, en Caracas, y haciendo suscripciones y cobrando (cuando puedo) para Zeruko Argia, y enviando de vez en cuando algo a Pello Mari, distribuyendo libros de Iturralde, algo hay que hacer en el Centro Vasco siempre, me están terminando de imprimir el libro sobre Unamuno y el vascuence, acaban de imprimir un libro de cuentos para niños en "Itxaropena" (prohibieron mi obrita de teatro, pero no han puesto reparos al libro), estoy terminando un librito de títeres en euskera y tengo una novela caraqueña entre manos. Como ve, tengo con qué entretenerme. Y tengo hijos pequeños que hay que sacar a la playa los sábados y una mujer que aguanta muchas encerronas mías de la biblioteca pero a la que hay que sacarle vez en cuando. Le aseguro que no me sobra tiempo. Con lo que estoy ahora, los títeres, me parece importante. Trato de explicar con claridad cómo hacer unos muñecos de tela, cómo hacer un escenario, cómo escribir los guiones y cómo dar los títeres. Y quiero dar la idea de formar una asociación de títeres que se encargaría de difundir esto en Euzkadi. Si en cada pueblo tuviésemos dos maestras aficionadas a esto, tendríamos el mejor vehículo actual para el euskera entre los niños. Por lo económico y lo interesante. Podríamos grabar cintas para facilitar la labor de las maestras. Con eso ando ahora.

En cuanto salga el libro de Unamuno y reciba ejemplares, le enviaré uno, porque me gustaría mucho conocer su opinión. Creo que el libro puede hacer algo por el euskera. A algunos les va a parecer blando, a otros duro. Yo trato de aleanzar, sobre todo, a los no convencidos, y hablo (o trato de hablar) a su medida. No se trata de tener razón, sino de demostrarlo y de convencer.

Eso es por ahora, don Manuel. Haciendo lo que uno cree que debe, y aquí, a falta de hacerlo allá, porque no dejan. Yo he intentado ir dos veces. La última fui a hablar con el Embajador. He esperado cuatro meses, y todo para decirme que "yo en estos momentos allá, donde está todo revuelto, puedo ser peligroso". Se sonrió al decirme, pero me lo dijo. Me hablaron de una invitación que le hicieron a usted, pero no lo creo. A eso no se atreven ellos. Pero todo vendrá. Reciba por hoy un fuerte abrazo, Urte-Berriri,
Manuel